



Gonzalo de Berceo (1196-1252)

Milagros de Nuestra Señora

- XI -

El labrador avaro

Era en una tierra un omne labrador
que usava la reja más que otra lavor;
más amava la tierra que non al Criador,
era de muchas guisas omne revolvedor.

Fazié una nemiga, suziela por verdat,
cambiava los mojonos por ganar eredat,
façié a todas guisas tuerto e falsedat,
avié mal testimonio entre su vecindat.

Querié, peroque malo, bien a Sancta María,
udié los sus miráculos, dávalis acogía;
saludávala siempre, diciéli cada día:
«Ave gratia plena que parist a Messía.»

Finó el rastrapaja de tierra bien cargado,
en sogas de diablos fue luego cativado,
rastrávanlo por tienllas, de cozes bien sovado,
pechávanli a duplo el pan que dio mudado.

Doliéronse los ángeles d'esta alma mesquina,
por quanto la levavan diablos en rapina;
quisieron acorrelli, ganarla por vecina,
mas pora fer tal pasta menguavalis farina.

Si lis dizién los ángeles de bien una razón,
ciento dicién los otros, malas que buenas non;
los malos a los bonos teniénlos en rencón,
la alma por peccados non issié de presón.

Levantóse un ángel, disso: «Yo so testigo,
verdat es, non mentira esto que yo vos digo:
el cuerpo, el que trasco esta alma consigo,
fue de Sancta María vassallo e amigo.

Siempre la ementava a yantar e a cena,
diziéli tres palabras: 'Ave gratia plena';
la boca por qui essié tan sancta cantilena
non merecié yazer en tan mala cadena.»

Luego que esti nomne de la Sancta Reína
udieron los diablos cogieron's de y aína;
derramáronse todos como una neblina,
desampararon todos a la alma mesquina.

Vidiéronla los ángeles seer desemparada,
de pides e de manos con sogas bien atada;
sedié como oveja que yaze ensarzada,
fueron e adussiéronla pora la su majada.

Nomne tan adonado e de vertut atanta,
que a los enemigos seguda e espanta,
non nos deve doler nin lengua nin garganta
que non digamos todos: «Salve Regina
Sancta.»

[Ir al principio](#) ↑